

ADRIANA DOIG, DIRECTORA DEL CENTRO CULTURAL DE LA NACIÓN



INTERIORES. Este 'render' muestra el aspecto que tendrá el Centro Cultural de la Nación una vez finalizadas las obras.

“Queremos abrir un espacio para el arte actual”

El nuevo Centro Cultural de la Nación, que pronto estará finalizado, promete convertirse en un eje que impulse la creación y la difusión de la cultura. En febrero del próximo año se convertirá en la sede de Compar Art 2016.



ADRIANA DOIG. Directora del Centro Cultural de la Nación desde abril.

Santiago Bullard

Idado por la actual ministra de Cultura, Diana Álvarez Calderón, el Centro Cultural de la Nación es tanto una promesa como una realidad tangible. Ubicado en el complejo del que forma parte el Ministerio de Cultura, este nuevo espacio se proyecta como una importante plataforma de gestión y difusión cultural. Desde el pasado mes de abril, ha asumido su dirección Adriana Doig, quien supervisa las diversas propuestas que se inaugurarán. Entre las que se llevarán a cabo el próximo año se cuenta Compar Art 2016, así como una muestra de muralistas mexicanos y otra del fotógrafo francés Raymond Depardon.

—¿Cómo surgió la idea de crear un Centro Cultural de la Nación?

La idea de dar forma a un espacio como este, un centro cultural que diera coherencia y presencia a las iniciativas del Ministerio de Cultura, fue de la ministra Álvarez Calderón. Yo creo que empezó a visualizar el proyecto hace ya más de un año. Al final, la idea empezó a cobrar forma y escogió construir el Centro Cultural de la Nación aquí, en el mismo complejo en el que funciona el Ministerio de Cultura.

—¿Esa fue la principal razón para escoger el lugar?

En realidad, fue más que nada porque aquí ya existía toda una especie de tradición en ese sentido. Se han desarrollado muchas actividades culturales, tanto a través del ministerio como, antes, por el INC y por iniciativas independientes. Conciertos, exposiciones, teatro, incluso cine... digamos que es un lugar que ya estaba en el mapa cultural de Lima.

—Tomando en cuenta que aquí ya se llevan a cabo toda esta serie de actividades, ¿cuál sería, específicamente, la función del



ESPACIO. En un principio, el edificio estuvo ocupado por el Ministerio de Pesquería del Perú.



PREVISIÓN. Los espacios del centro cultural han sido diseñados para adaptarse a sus futuras funciones con fluidez y dinamismo.

— **Compar Art 2016, que se llevará a cabo en el Centro Cultural de la Nación, congregará a 35 artistas peruanos y 25 franceses, todos contemporáneos. Serán unos 4.000 metros cuadrados de espacio expositivo.**

centro cultural?

El proyecto responde a la necesidad de dar una mayor coherencia a estas iniciativas. Darles un sentido más integral, en un espacio creado para ello. Además, un centro cultural como este sirve también como una vitrina internacional, pero una de ambos sentidos. O sea, no solo es que sirva para llamar la atención sobre los proyectos desarrollados aquí, sino también para atraer otros de afuera y mostrarlos al público peruano.

—¿Alguno en mente?

Ya hemos cerrado algunos proyectos para el próximo año. En mayo, por ejemplo, vamos a hacer una muestra con obras de los grandes muralistas mexicanos: Siqueiros, Rivera y Orozco. También vamos a inaugurar una muestra fotográfica de Raymond Depardon. Y esto hablando del 2016. Todavía no ha sido la inauguración oficial, pero ya hemos empezado con nuestras actividades. Específicamente, iniciamos con la muestra de la Bienal de Arquitectura de Venecia.

—¿Qué puedes decir de Compar Art, que empezará en febrero

Compar Art 2016

Contacto en Francia

A principios de febrero del 2016, Compar Art (que se llevará a cabo en la Torre Kuélap del nuevo Centro Cultural de la Nación) se convertirá en un espacio de diálogo entre los mayores exponentes del arte contemporáneo peruano y francés. Más adelante, este diálogo continuará en Francia. Según Malena Santillana, directora artística de la exposición, “una selección de obras peruanas, que serán escogidas aquí, se mostrarán a finales del próximo año en un centro cultural de Bayonne. Todavía no se ha especificado la fecha, pero se calcula que será entre los meses

de octubre y noviembre”.

El encuentro en Lima, que se realizará gracias a un convenio con la Fundación Taylor de París y la Casa de Subastas Drouot, busca el intercambio cultural entre el Perú y Francia. Contará con la participación de unos 35 artistas peruanos y otros 25 provenientes de Francia. Estos últimos han sido seleccionados por Olivier Lange (presidente de la Casa Drouot) y Jean-François Larrieu (presidente de la Fundación Taylor). Entre ellos se cuentan los prestigiosos Miguel Chevalier, Robert Combase, Jacques Monroy, Gerard Ramon.

del próximo año?

Compar Art marcará un hito importante en las actividades del Centro Cultural de la Nación, sobre todo por las dimensiones de su gestión y por el alcance que tiene. En total, son alrededor de 35 artistas peruanos y otros 25 franceses, todos ellos contemporáneos, compartiendo los cuatro pisos de nuestra Torre Kuélap. Estamos hablando, más o menos, de unos 4.000 metros cuadrados de espacio expositivo.

—¿Se que se han realizado obras importantes y que, de hecho, aún se sigue trabajando en la configuración de los espacios...

Sí, se está trabajando para que haya una dirección clara en cuanto a la funcionalidad del edificio. Toma en cuenta que este edificio fue construido para albergar al Ministerio de Pesquería, así que su diseño responde sobre todo a fines pragmáticos, a un uso más rígido y ministerial. Lo que estamos haciendo es dar fluidez a los espacios, condicionarlos para que cada uno se ajuste al uso cultural que se le va a dar. Todo debe

estar listo para fin de año.

—Tomando en cuenta que el próximo año habrá elecciones presidenciales, ¿cuáles son los objetivos que el Centro Cultural de la Nación se ha trazado a largo plazo?

Lo que queremos es que se consolide como un espacio de gestión cultural, transparente y de calidad. Queremos reconocer el arte, pero en base a lineamientos que protejan la calidad de lo que se expone. Su rol, además, está más atado a la expresión contemporánea, a la cultura viva, pero sin perder el nexo con el pasado.

—¿Por ejemplo?

Queremos abrir un espacio para el arte actual, pero también para la cultura urbana, ahondando sobre sus propias tradiciones. Por ejemplo, tenemos en agenda una muestra sobre el tatuaje que estará ligada a la Dama de Cao. Su nombre es “El tatuaje y la pintura corporal: de la Dama de Cao a las tribus urbanas”. Lo que queremos es eso: dar un nuevo giro a la cultura actual a través de la historia y la memoria.